

IMPACTO DE LA PANDEMIA EN EL BIENESTAR DE ESTUDIANTES

Departamento de Educación y Perfeccionamiento
Abril 2022



Tanto en la administración de Sebastián Piñera como en la administración vigente, la preocupación a nivel de educación se ha centrado en “estrategias de recuperación de los aprendizajes”. Ni antes, ni ahora, se considera si estudiantes y sus familias estaban/están en condiciones de seguir con el proceso de enseñanza-aprendizaje sin considerar los factores colaterales provocados por la prolongada crisis sanitaria, social, económica, emocional y otras. Se insiste en imponer un modelo con foco en lo instruccional para que al cerrar cada año escolar existan evidencias de procesos: notas, informes, estadísticas. Quedando en un segundo plano la necesidad de acompañar a estudiantes o familias en circunstancias extraordinarias y apremiantes.

Junto con esto, las infancias y juventudes son grupos vulnerables, que sufren de manera más directa el impacto de desastres como la pandemia y, dentro de este mismo grupo, factores como el género o la presencia de una discapacidad en el niño o adolescente, le exponen a experimentar un deterioro general en su bienestar:

- Niñas y adolescentes, quienes deben hacerse cargo de **labores de cuidado** y son víctimas más frecuentes de **violencias** (sexual y doméstica) al interior del hogar (CEPAL-UNESCO, agosto 2020, p 15)
- Niños, niñas y adolescentes con **NEE**¹, quienes muchas veces son desatendidos por profesionales de apoyo - por la sobreexigencia que se hace a la Escuela- y no logran 'acoplarse' al nuevo ritmo de la **instrucción online** (CJE, 2020²)
- Niños, niñas y adolescentes de entornos empobrecidos por la contingencia.

FAMILIAS PRECARIZADAS, ESTUDIANTES ANSIOSOS:

De acuerdo al estudio realizado por Unicef-Cepal el 51,2% de NNAJ en América Latina vive afectado por la precariedad habitacional. Este *"hacinamiento impide contar con un espacio adecuado para estudiar y descansar, lo que repercute en el desarrollo cognitivo en la infancia y las trayectorias laborales y de bienestar en la adultez, a la vez que favorecen una mayor propensión a situaciones de abuso"* (CEPAL/UNICEF, 2020). Esta precariedad de más de la mitad de NNAJ nos marca la condición de entrada a la educación remota de emergencia.

Durante la pandemia - y ante la diversidad de las familias- miles de jefas o jefes de hogar **perdieron su fuente de ingreso económico**, por lo que se vieron forzados a reinventar sus fuentes de ingresos y buscar a través de los emprendimientos una fuente laboral para poder abastecer de las primeras necesidades. Las horas laborales dentro de los hogares aumentan, lo que afecta de forma profunda, el acompañamiento u orientación DE LOS PADRES Y APODERADOS frente al aprendizaje de sus hijos e hijas, independientemente a si antes de la crisis existían o no competencias parentales bien instaladas. Según un estudio de la UNICEF (2021, Chile) un indicador del impacto de la pandemia en el acceso a la educación son las **dificultades reportadas por los adultos para apoyar el proceso escolar de NNA**. Según nivel socioeconómico, la dificultad declarada para apoyar el trabajo escolar es mayor en los hogares del primer quintil, que en un 25% declaran tener mucha dificultad, mientras que en el quintil de mayores ingresos sólo un 13,4% de los hogares declara estas dificultades.

Gráfico 10: Porcentaje de hogares en que los informantes declaran mucha dificultad para apoyar el trabajo escolar de los estudiantes, según sexo del jefe/a de hogar y quintil

(Universo: hogares con presencia de personas de 6 a 18 años)



Fuente: ESC-19, Ronda 2, MOSF-PNUD-INE, diciembre 2020.

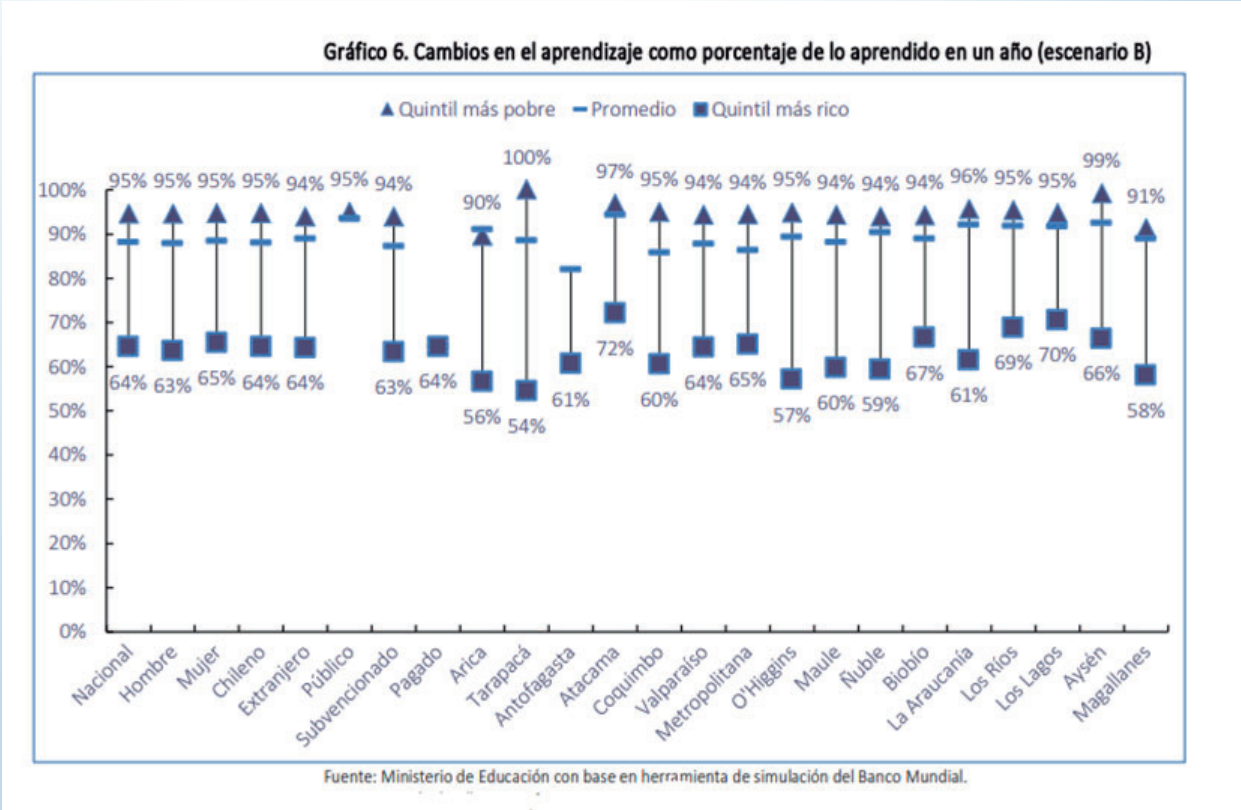
1 Necesidades educativas especiales

2 <https://centrojusticiaeducacional.uc.cl/los-efectos-de-la-pandemia-en-el-bienestar-socioemocional-de-escolares-chilenos/>

Así, las/los estudiantes atienden a la escolarización remota de emergencia, provista por las escuelas a través de diversas plataformas (cuando hay conectividad) en un entorno materialmente inadecuado, y con una rutina familiar alterada por tanto por la situación laboral de los adultos cuidadores. Además, han perdido el apoyo del grupo de pares (que muchas veces se superpone al de compañeros/as de escuela) por lo que enfrentan esta crisis en soledad y aislamiento, circunstancia que los vuelve susceptibles de perder la rutinización no sólo de la escuela sino también de cuidado personal en el hogar.

REDUCCIÓN DE APRENDIZAJES

Según estudios del Centro de Estudios del Ministerio de Educación (Agosto 2020) el impacto en aprendizaje uno de los ámbitos más relevantes a considerar dentro del debate del cierre de escuelas corresponde al nivel de aprendizajes que se perdería en el caso de cierre de escuelas durante todo un año. Tal como se observa en el gráfico, en caso de que el cierre de escuelas se realice durante todo el año escolar (escenario B) la pérdida de aprendizajes oscilaría de un 64% a un 95% dependiendo del quintil de ingresos.



CRISIS ALIMENTARIA

Según el Mapa Nutricional JUNAEB (2020) evidencia altos niveles de malnutrición por exceso (obesidad y sobrepeso) en niños, niñas y adolescentes de establecimientos financiados por el Estado, a la vez que da cuenta de la aparición de preocupantes focos de desnutrición. A nivel nacional, el retraso en talla llega a un 5,5%, la desnutrición al 2,6% y la obesidad asociada a falta de actividad física total llega a 25,4%.

Variaciones significativas 2019-2020

Prekinder	↑	1,7 pp	Desnutrición	↓	-3,8 pp	Normal
		3,2 pp	Ob. severa		-3,7 pp	Sobrepeso
		4,7 pp	Ob. total			
		2,3 pp	Retraso talla			
Kinder	↑	1,3 pp	Desnutrición	↓	-4,5 pp	Normal
		2,6 pp	Ob. severa		-2,4 pp	Sobrepeso
		4,7 pp	Ob. total			
		2,0 pp	Retraso talla			
Primero básico	↑	0,7 pp	Desnutrición	↓	-3,5 pp	Normal
		1,2 pp	Ob. severa			
		3,0 pp	Ob. total			
		2,2 pp	Retraso talla			

* Se presentan las variaciones estadísticamente significativas entre 2019 y 2020.

Se puede manifestar que, durante la pandemia, estas cifras fueron en aumento, ya que el acceso a una alimentación saludable, se vio mermada sobre las condiciones económicas de los padres y apoderados, y solo abastecer sobre una canasta básica alimentaria y de la dificultad al acceso de alimentos saludables, lo cual no necesariamente era lo más indicado para cada rango etario y proceso de desarrollo para un normal crecimiento. Es por ello que el riesgo de desnutrición, y el aumento del sobrepeso, sumando la baja actividad física dentro de las rutinas diarias dentro del contexto familiar y de clase virtuales. Con todo este cuadro se vio afectado un acompañamiento saludable tanto en lo alimentario como en acciones físicas saludables.

CONCLUSIONES:

El año 2022, en Chile y los países esperan implantar rutinas de "Recuperación de Aprendizajes". Los beneficiarios son niños, niñas y adolescentes que regresan con un **autoestima escolar** afectada por la percepción de '**no haber aprendido casi nada o nada**', de hogares fracturados por la **pobreza pandémica**, donde la alimentación disponible no es la más adecuada y que, en tanto sujetos, han perdido dos años de co-presencia de sus pares para reforzar su autoimagen. No es de extrañar entonces que NNAJ, en tanto estudiantes, no puedan 'encajar' en el rol esperado, que estallen ante el mínimo conflicto o sufran la angustia de estar expuestos en su máxima vulnerabilidad ante un conglomerado de 'otros' que en 2 años se han vuelto extraños.